

Insatisfacción corporal y los trastornos de la conducta alimentaria en estudiantes de una universidad privada: Un estudio correlacional

Body dissatisfaction and eating disorders in students of a private university: A correlational study

*Edwin Gustavo Estrada-Araoz, **Guido Ayay-Arista, ***José Ricardo Pujaco-Espino, ****Efraín Humberto Yupanqui-Pino, ****Armando Yupanqui-Pino, *****Jair Emerson Ferreyros-Yucra, *****José Octavio Ruiz-Tejada, *Freddy Abel Rivera-Mamani
*Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios (Perú), ** Universidad Nacional Intercultural Fabiola Salazar Leguía de Bagua (Perú), ***Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica (Perú), ****Universidad Nacional del Altiplano (Perú), *****Universidad Nacional de Cañete (Perú), *****Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (Perú)

Resumen. La insatisfacción corporal es un fenómeno creciente entre los estudiantes universitarios, influenciada por factores sociales, psicológicos y culturales, y caracterizado por la discrepancia entre la imagen corporal percibida y el ideal corporal deseado. El objetivo de la presente investigación fue determinar si existe relación entre la insatisfacción corporal y los trastornos de la conducta alimentaria en una muestra de estudiantes de una universidad privada peruana. Se realizó un estudio cuantitativo, de diseño no experimental y de tipo correlacional de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 306 estudiantes de ambos sexos a quienes se les administró el *Body Shape Questionnaire* (BSQ-14) y el *Eating Attitudes Test* (EAT-26), instrumentos con adecuadas propiedades métricas. Para determinar si existía una relación significativa entre las variables de estudio se aplicó el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Los resultados preliminares indicaron que los estudiantes experimentaban un nivel de insatisfacción corporal leve y no mostraban un riesgo de desarrollar trastornos de la conducta alimentaria. Además, se determinó que el coeficiente de correlación Rho de Spearman entre ambas variables fue de 0.602 y el p-valor fue inferior al nivel de significancia ($p < 0.01$). Finalmente, se concluyó que existe una relación directa y significativa entre la insatisfacción corporal y los trastornos de la conducta alimentaria en una muestra de estudiantes de una universidad privada peruana. Por ello, se recomienda implementar programas de prevención en las universidades que promuevan una imagen corporal positiva y la educación sobre los riesgos de los trastornos alimentarios.

Palabras clave: insatisfacción corporal, imagen corporal, trastornos de la conducta alimentaria, estudiantes universitarios, percepción corporal.

Abstract. Body dissatisfaction is a growing phenomenon among university students, influenced by social, psychological, and cultural factors, and characterized by the discrepancy between perceived body image and the desired body ideal. The objective of this research was to determine whether there is a relationship between body dissatisfaction and eating disorders in a sample of students from a private university in Peru. A quantitative study was conducted with a non-experimental, cross-sectional correlational design. The sample consisted of 306 students of both sexes who were administered the *Body Shape Questionnaire* (BSQ-14) and the *Eating Attitudes Test* (EAT-26), instruments with adequate metric properties. To determine whether a significant relationship existed between the study variables, the Spearman Rho correlation coefficient was applied. Preliminary results indicated that students experienced a mild level of body dissatisfaction and did not show a significant risk of developing eating disorders. Additionally, it was determined that the Spearman Rho correlation coefficient between the two variables was 0.602, and the p-value was below the significance level ($p < 0.01$). Finally, it was concluded that there is a direct and significant relationship between body dissatisfaction and eating disorders in a sample of students from a private university in Peru. Therefore, it is recommended to implement prevention programs in universities that promote a positive body image and educate about the risks of eating disorders.

Keywords: Body dissatisfaction, body image, eating disorders, university students, body perception.

Fecha recepción: 23-09-24. Fecha de aceptación: 25-09-24

Edwin Gustavo Estrada-Araoz
gestrada@unamad.edu.pe

Introducción

En los últimos años, se ha observado un incremento en las preocupaciones relacionadas con la salud mental y el bienestar general de los estudiantes universitarios (Worsley et al., 2022). Esta etapa de la vida, caracterizada por el tránsito hacia la adultez, viene acompañada de una serie de desafíos tanto académicos como personales (Duche et al., 2020). Las exigencias del contexto educativo, la adaptación a nuevas dinámicas sociales y la presión para cumplir con expectativas tanto propias como ajenas, generan un clima que puede alterar significativamente el equilibrio emocional de los estudiantes (Paricahua et al., 2024; Estrada et al., 2024). Dentro de este contexto, las percepciones que los jóvenes tienen sobre su propio cuerpo son importantes para su bienestar general (Tort et al., 2023). Si estas percepciones son negativas, pueden dar lugar a una insatisfacción corporal (IC). La IC se refiere a la percepción

negativa que una persona tiene de su propio cuerpo, generalmente en comparación con los ideales de belleza predominantes en la sociedad (Heider et al., 2018). Este fenómeno ha adquirido relevancia en los últimos años debido a su impacto en la salud mental y emocional de diversos grupos, particularmente en los jóvenes universitarios (Aparicio et al., 2019). En esta etapa de la vida, donde los estudiantes enfrentan una serie de transiciones y cambios importantes, la presión por cumplir con ciertos estándares estéticos puede intensificarse, lo que incrementa el riesgo de desarrollar una visión distorsionada de su cuerpo (Prieto et al., 2015). La percepción corporal insatisfactoria no solo afecta la autoestima, sino que también puede derivar en comportamientos desadaptativos, como la adopción de dietas restrictivas o el exceso de ejercicio, con el fin de alcanzar el cuerpo idealizado (Eck et al., 2022).

Entre los principales factores que influyen en la IC se encuentran los medios de comunicación, las redes sociales

y los contextos culturales que promueven estándares de belleza poco realistas (Jiotsa et al., 2021). A través de la exposición constante a imágenes idealizadas, los estudiantes universitarios pueden desarrollar comparaciones que, en muchos casos, son perjudiciales para su salud mental (Merino et al., 2024). Este fenómeno ha sido documentado en estudios que señalan cómo la exposición a contenido que promueve cuerpos "perfectos" puede generar una sensación de inadecuación o baja autoestima (Dane & Bhatia, 2023). Además, las redes sociales permiten la retroalimentación inmediata mediante *likes* y comentarios, lo que puede exacerbar la necesidad de validación externa, incrementando la insatisfacción con la apariencia física (Danielsen et al., 2024).

A nivel psicológico, la IC se asocia con una serie de consecuencias negativas, como la depresión, la ansiedad y el desarrollo de trastornos alimentarios (Blanco et al., 2022). Diversas investigaciones han señalado que los estudiantes universitarios que experimentan altos niveles de IC tienden a ser más propensos a sufrir de trastornos alimentarios, como la anorexia nerviosa o la bulimia, dado que buscan modificar su cuerpo para ajustarse a los estándares sociales (Mallaram et al., 2023). La relación entre la IC y los trastornos alimentarios es bidireccional, ya que, en muchos casos, la insatisfacción actúa como un desencadenante de comportamientos peligrosos y estos, a su vez, refuerzan las creencias negativas sobre el propio cuerpo (Castellano et al., 2021).

Es fundamental abordar la IC desde una perspectiva integral que contemple los factores individuales, sociales y culturales que influyen en este problema (Abdoli et al., 2024). Intervenciones psicoeducativas, programas de prevención en salud mental y un enfoque crítico hacia los mensajes de los medios son esenciales para mitigar el impacto de la IC en los estudiantes universitarios (Ong et al., 2022). Al entender cómo este fenómeno se desarrolla y afecta la vida de los estudiantes, se puede avanzar hacia la creación de un ambiente universitario más saludable, donde se promueva una relación positiva con el propio cuerpo y una mayor aceptación de la diversidad física.

Otro aspecto que se manifiesta con creciente frecuencia entre los estudiantes universitarios es el desarrollo de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA). Los TCA son condiciones psicológicas complejas que se caracterizan por patrones anormales de comportamiento en torno a la alimentación, el peso y la imagen corporal (Rossi et al., 2023). Estos trastornos incluyen una variedad de diagnósticos, entre los que destacan la anorexia nerviosa, la bulimia nerviosa y el trastorno por atracón (Feng et al., 2023). Cada uno presenta manifestaciones específicas, pero en general, todos los TCA implican una preocupación excesiva por el peso y la forma corporal, lo que lleva a comportamientos poco saludables, como la restricción alimentaria, los episodios de atracones o el uso de métodos compensatorios como el ejercicio excesivo o el vómito autoinducido (Nasrullah et al., 2024). El origen de los TCA es multifactorial, involucrando aspectos genéticos, biológicos, psicológicos y sociales (Donato et al., 2022). Las personas con predisposición genética

o que enfrentan altos niveles de estrés, ansiedad o depresión pueden tener un mayor riesgo de desarrollar estos trastornos (Barakat et al., 2023). Factores culturales y sociales también juegan un papel importante, especialmente en un entorno donde se promueve una imagen corporal idealizada que es difícil de alcanzar (Shoraka et al., 2019). La exposición a medios de comunicación y redes sociales que refuerzan estereotipos de belleza influye considerablemente en la autoimagen de los jóvenes, fomentando la aparición de conductas desordenadas relacionadas con la alimentación (Suhag & Rauniyar, 2024).

En el contexto universitario, los trastornos alimentarios pueden tener un impacto significativo en la vida de los estudiantes. La presión académica, las expectativas sociales y las transiciones personales pueden generar un entorno en el que la ansiedad y la baja autoestima se agravan, contribuyendo a la aparición de los TCA (Manning & Greenfield, 2022). Estos trastornos no solo afectan el bienestar físico de los estudiantes, sino que también pueden deteriorar su rendimiento académico, sus relaciones interpersonales y su salud emocional (Gaete & López, 2020). Las personas que sufren de TCA a menudo experimentan aislamiento social, sentimientos de vergüenza y culpa, lo que a su vez dificulta la búsqueda de ayuda oportuna (Woolley et al., 2020).

A pesar de la gravedad de los TCA, muchos casos pueden pasar desapercibidos, ya que los síntomas no siempre son evidentes para los demás o, en ocasiones, se normalizan ciertas conductas en relación con la alimentación y el cuerpo (Fuentes et al., 2022). Por esta razón, es necesario que las universidades y los sistemas de apoyo en la educación superior presten atención a la detección temprana y al apoyo adecuado de los estudiantes que puedan estar lidiando con estos trastornos (Allen et al., 2023). La intervención oportuna, a través de programas de prevención y atención, puede marcar una gran diferencia en la recuperación y el bienestar a largo plazo de los afectados.

Esta investigación guarda relevancia debido a que la insatisfacción corporal se ha convertido en un tema de creciente relevancia en el ámbito de la salud mental, especialmente entre los jóvenes universitarios, quienes enfrentan múltiples presiones y expectativas sociales. Dado que esta población se encuentra en una etapa crítica de desarrollo personal y académico, la creciente preocupación por la salud mental y el bienestar de los jóvenes universitarios, junto con la influencia de factores sociales, culturales y mediáticos, resalta la importancia de entender cómo las percepciones negativas del cuerpo pueden contribuir al desarrollo de conductas alimentarias desadaptativas. Al identificar esta relación, se podrá tener evidencia empírica que apoye la implementación de programas de prevención y promoción de una imagen corporal positiva, fomentando así un ambiente universitario más saludable y favoreciendo el bienestar integral de los estudiantes. Finalmente, el objetivo de la presente investigación fue determinar si existe relación entre la IC y los TCA en una muestra de estudiantes de una universidad privada.

Material y método

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, lo que facilitó la recolección y el análisis de datos numéricos para examinar y describir la relación entre las variables. El diseño fue no experimental, ya que no se manipuló ninguna variable de forma deliberada, sino que se observaron y registraron en su entorno natural. Asimismo, se utilizó un diseño correlacional de corte transversal, con el objetivo de identificar y analizar la relación entre la IC y los TCA, recolectando datos en un solo momento temporal.

La población del estudio consistió en 1460 estudiantes matriculados en el ciclo 2024-I en una universidad privada. De esta población, se seleccionó una muestra representativa de 306 estudiantes utilizando un método de muestreo probabilístico, garantizando así que todos los grupos dentro de la población tuvieran la misma probabilidad de ser incluidos. Este proceso se realizó con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, lo que asegura que los resultados obtenidos sean estadísticamente significativos y representen adecuadamente a la población objetivo. En la Tabla 1 se observa que el 58.2% del total de participantes eran mujeres, mientras que el 41.8% eran hombres. En cuanto al grupo etario, el 52.6% de los participantes tenía entre 18 y 25 años, mientras que el 47.4% se encontraba en el rango de 26 a 35 años.

Tabla 1.
Características sociodemográficas de la muestra

Variables		n= 306	%
Sexo	Hombre	128	41.8
	Mujer	178	58.2
Grupo etario	Entre 18 y 25 años	161	52.6
	Entre 26 y 35 años	145	47.4

La recolección de datos se realizó mediante una encuesta que constaba de tres secciones. En la primera sección se recopiló información sociodemográfica de los estudiantes, incluyendo variables como el sexo y la edad.

En la segunda sección se aplicó el *Body Shape Questionnaire* (BSQ- 14), el cual es un instrumento unifactorial y evalúa la IC y la preocupación por la forma del cuerpo, midiendo el grado de malestar que una persona experimenta respecto a su apariencia física. En su versión corta está conformado por 14 ítems de tipo Likert con seis alternativas que van desde 'nunca' (1) hasta 'siempre' (6). Los puntajes más altos en el BSQ reflejan un mayor nivel de IC, indicando un mayor malestar respecto a la propia imagen física. En una investigación previa se determinó que el cuestionario tenía adecuadas propiedades métricas (Izquierdo et al., 2022).

En la tercera sección se administró el *Eating Attitudes Test* (EAT-26). Este instrumento unifactorial cuenta con 26 ítems en su versión abreviada que evalúan actitudes y comportamientos relacionados con la alimentación, como la preocupación por el peso, la dieta y el control de la alimentación. Consta de tres dimensiones (dieta, bulimia y control oral) y las respuestas se recogen en una escala Likert de 6 puntos, donde 1 indica "nunca" y 6 significa "siempre". Un

puntaje de 20 o más se considera clínicamente significativo, sugiriendo posibles TCA. Las propiedades métricas de la escala fueron validadas en una investigación previa (Zila et al., 2022).

Para la recolección de datos, se siguió un proceso sistemático que comenzó con la obtención de las autorizaciones necesarias de las autoridades universitarias. Después se realizó una reunión de manera presencial con los estudiantes, se les presentó el propósito del estudio, se obtuvo su consentimiento informado y se proporcionaron las instrucciones necesarias antes de administrar los instrumentos. Este proceso tuvo una duración aproximada de 15 minutos.

El análisis de datos se desarrolló en tres fases. En la primera, se realizó un análisis descriptivo con el software SPSS versión 25, generando dos figuras que facilitaron una comprensión preliminar de la distribución porcentual de las variables estudiadas. En la segunda etapa, se realizó un análisis inferencial para investigar las posibles asociaciones entre las variables de estudio y las variables sociodemográficas (sexo y edad). Para esto, se utilizó la prueba Chi-Cuadrado (X^2) y el coeficiente V de Cramer para medir la magnitud de las asociaciones. Los puntos de corte para interpretar el coeficiente V de Cramer fueron: 0.10 para una asociación pequeña, 0.30 para una asociación moderada, y 0.50 para una asociación grande (Domínguez, 2018). Por último, dado que las variables no seguían una distribución normal, se usó el coeficiente de correlación de Spearman para evaluar las relaciones entre las variables, considerando significativa cualquier relación con un p-valor inferior a 0.05.

Este estudio cumplió con los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki. A los estudiantes se les proporcionó información detallada sobre el propósito y la naturaleza de la investigación, asegurando que comprendieran tanto los objetivos como los posibles riesgos y beneficios de su participación. Se obtuvo el consentimiento informado de manera voluntaria, respetando su derecho a participar o retirarse en cualquier momento. Además, se implementaron medidas para garantizar la privacidad y confidencialidad de los datos, protegiendo el anonimato de los participantes y asegurando un manejo seguro de la información recopilada.

Resultados

En la Figura 1 se observa que el 47.1% de los estudiantes universitarios presentaba IC leve, el 27.5% experimentaba una insatisfacción moderada, el 16.7% no presentaba IC y el 8.8% mostraba una insatisfacción grave.

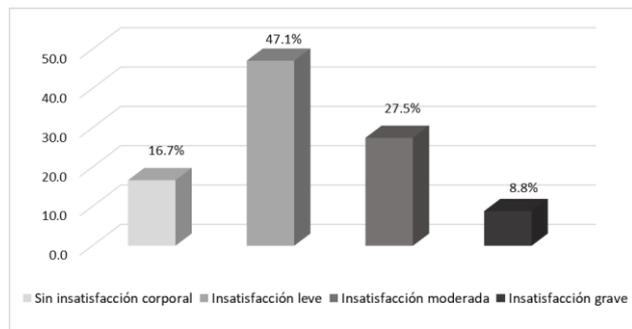


Figura 1. Resultados descriptivos de la insatisfacción corporal.

Tabla 2. Asociación entre la insatisfacción corporal y las variables sociodemográficas

Variables sociodemográficas	Insatisfacción corporal				p*	V de Cramer	
	Sin insatisfacción	Insatisfacción leve	Insatisfacción moderada	Insatisfacción grave			
Sexo	Hombre	27 (21.1%)	64 (50.0%)	29 (22.7%)	8 (6.2%)	p < 0.01	0.351
	Mujer	24 (13.5%)	80 (44.9%)	55 (30.9%)	19 (10.7%)		
Edad	Entre 18 y 25 años	26 (16.1%)	64 (39.7%)	53 (32.9%)	18 (11.2%)	p < 0.05	0.316
	Entre 26 y 35 años	25 (17.2%)	80 (55.2%)	31 (21.4%)	9 (6.2%)		

* Prueba Chi-Cuadrado

En la Figura 2 se observa que el 83.3% de los estudiantes no mostraban un riesgo de desarrollar TCA, mientras que el 16.7% sí estaba en riesgo. Esto sugiere que la mayoría de los estudiantes se encontraban en un estado de salud mental y hábitos alimentarios relativamente estables, lo cual es un indicador positivo para su bienestar general.

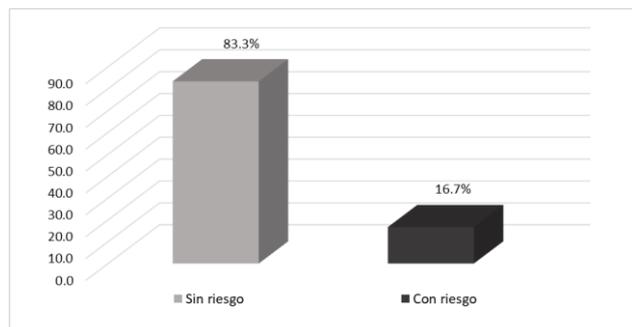


Figura 2. Resultados descriptivos de los trastornos de la conducta alimentaria.

En la Tabla 3 se observa que los TCA se asociaron de manera significativa únicamente con el sexo de los participantes ($p < 0.05$). En ese sentido, las mujeres experimentaron niveles ligeramente más altos de TCA en comparación con los hombres. Además, el coeficiente V de Cramer, con un valor de 0.324, sugiere que la magnitud de esta asociación fue moderada.

Tabla 3. Asociación entre los trastornos de la conducta alimentaria y las variables sociodemográficas

Variables sociodemográficas	Trastornos de la conducta alimentaria		p*	V de Cramer	
	Sin riesgo	Con riesgo			
Sexo	Hombre	111 (86.7%)	17 (13.3%)	p < 0.05	0.324
	Mujer	144 (80.9%)	34 (19.1%)		
Edad	Entre 18 y 25 años	136 (84.5%)	25 (15.5%)	p > 0.05	0.085
	Entre 26 y 35 años	119 (82.1%)	26 (17.9%)		

* Prueba Chi-Cuadrado

En la Tabla 2 se observa una asociación significativa entre la IC y las variables sociodemográficas de sexo y edad. En particular, las mujeres presentaron mayores niveles de IC en comparación con los hombres, y los estudiantes de entre 18 y 25 años mostraron más insatisfacción que aquellos de entre 26 y 35 años. Los coeficientes V de Cramer, de 0.351 para el sexo y 0.316 para la edad, indican que estas asociaciones fueron de magnitud moderada.

Según la Tabla 4, los p-valores de la prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov para las variables IC y TCA fueron menores a 0,01 ($p < 0.01$), lo que indica que las puntuaciones no siguen una distribución normal. Por lo tanto, se decidió utilizar la prueba no paramétrica de Rho de Spearman para evaluar la relación significativa entre las variables de estudio.

Tabla 4. Prueba de normalidad Kolmogórov-Smirnov para las variables de estudio

Variables	Kolmogórov-Smirnov		
	Estadístico	gl	p
Insatisfacción corporal	0.187	306	p < 0.01
Trastornos de la conducta alimentaria	0.132	306	p < 0.01

En la Tabla 5 se presenta la correlación entre la IC y los TCA, utilizando el coeficiente de correlación de Rho de Spearman. Los resultados muestran un coeficiente de correlación de 0,602, lo que indica una relación directa, moderada y significativa entre ambas variables ($p < 0.01$). Esto sugiere que a medida que aumenta la IC, también tiende a incrementarse la prevalencia de TCA entre los estudiantes.

Tabla 5. Correlación entre la insatisfacción corporal y los trastornos de la conducta alimentaria

		Insatisfacción corporal	Trastornos de la conducta alimentaria
Rho de Spearman	Insatisfacción corporal	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	1,000 . 306
	Trastornos de la conducta alimentaria	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	0,602** 0,000 306

** p < 0.01

De acuerdo a la Tabla 6, el coeficiente de correlación Rho de Spearman entre la variable insatisfacción corporal y la dimensión dieta fue de 0,625, lo que indica una relación

directa, moderada y significativa ($p < 0.01$). Esto sugiere que las personas con mayor insatisfacción corporal tienden a seguir una dieta más estricta o controlada.

Tabla 6.
Correlación entre la insatisfacción corporal y la dieta

		Insatisfacción corporal	Dieta
Rho de Spearman	Insatisfacción corporal	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	1,000 . 306
	Dieta	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	0,625** 0,000 306

** $p < 0.01$

Según la Tabla 7, el coeficiente de correlación Rho de Spearman entre la variable insatisfacción corporal y la dimensión bulimia fue de 0,592, lo que indica una relación directa, moderada y significativa ($p < 0.01$). Esto indica que las personas

con mayor insatisfacción corporal tienden a presentar una mayor propensión hacia comportamientos bulímicos.

Tabla 7.
Correlación entre la insatisfacción corporal y la bulimia

		Insatisfacción corporal	Bulimia
Rho de Spearman	Insatisfacción corporal	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	1,000 . 306
	Bulimia	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	0,592** 0,000 306

** $p < 0.01$

Como se puede ver en la Tabla 8, el coeficiente de correlación Rho de Spearman entre la variable insatisfacción corporal y la dimensión control oral fue de 0,613, lo que indica una relación directa, moderada y significativa ($p < 0.01$). Esto indica que las personas con mayor insatisfacción corporal tienden a mostrar un mayor control sobre la ingesta de alimentos, restringiendo su consumo de manera consciente.

Tabla 8.
Correlación entre la insatisfacción corporal y el control oral

		Insatisfacción corporal	Control oral
Rho de Spearman	Insatisfacción corporal	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	1,000 . 306
	Control oral	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	0,613** 0,000 306

** $p < 0.01$

Discusión

La IC es un fenómeno creciente que afecta a muchos estudiantes universitarios, quienes enfrentan presiones sociales y culturales que influyen en su percepción de la imagen corporal. Esta disconformidad puede tener un impacto sig-

nificativo en su bienestar emocional y psicológico, llevándolos a desarrollar sentimientos de inseguridad y baja autoestima. En un entorno académico donde las comparaciones son frecuentes, la IC se ha convertido en un tema relevante que merece atención para fomentar una cultura de aceptación y bienestar entre los jóvenes. Por ello, la presente investigación se centró en determinar si existe relación entre la IC y los TAC en una muestra de estudiantes de una universidad privada peruana.

De manera preliminar, se encontró que los estudiantes presentaban, en general, una leve IC. El hallazgo descrito indica que, aunque no experimentan un fuerte descontento con su imagen física, existen indicios de preocupación o inconformidad moderada con ciertos aspectos específicos de su cuerpo. Este nivel de insatisfacción, aunque no severo, podría tener un impacto sutil pero significativo en su autoestima, su bienestar emocional y sus decisiones cotidianas, especialmente en áreas como la alimentación, el ejercicio y las relaciones sociales. Además, es posible que esta leve IC influya en la manera en que los estudiantes perciben su valor personal, afectando tanto su salud mental como su disposición hacia la adopción de hábitos saludables.

El resultado expuesto es consistente con lo reportado en algunas investigaciones. Por ejemplo, Solís & Vargas (2024) determinaron que el nivel predominante de IC era bajo, con un 45.6%, lo cual indica que, aunque existía cierta inconformidad por parte de los participantes, no alcanzaba un grado que afecte significativamente su autoestima o comportamiento. Del mismo modo, se coincide con los hallazgos de Chasiquiza & Gavilanes (2023), quienes encontraron que el 71.8% de estudiantes universitarios presentaba una IC mínima, caracterizada por una percepción relativamente positiva de su imagen física, sin manifestar niveles altos de preocupación o descontento con su apariencia.

Otro hallazgo emergente indica que las mujeres presentaron mayores niveles de IC en comparación con los hombres. Esto podría explicarse por factores socioculturales, como la presión social y los estándares de belleza impuestos por los medios de comunicación, que tienden a afectar de manera más intensa a las mujeres. Además, la autoimagen de las mujeres suele estar más influenciada por expectativas estéticas, lo que las hace más susceptibles a experimentar insatisfacción con su cuerpo. Este fenómeno también puede estar relacionado con la internalización de estos ideales, que lleva a las mujeres a evaluarse más críticamente que los hombres. Resultados similares fueron obtenidos en diversos estudios previos (Rosenqvist et al., 2023; Quittkat et al., 2019; Latiff et al., 2017).

También se halló que los estudiantes de entre 18 y 25 años mostraron mayores niveles de IC que aquellos de entre 26 y 35 años. Lo expuesto se debería a que los jóvenes de entre 18 y 25 años de edad suelen estar más expuestos a las influencias de las redes sociales y los estándares de belleza actuales, lo que puede generar una mayor preocupación por su apariencia física. Además, en esta etapa de la vida, las preocupaciones sobre la imagen corporal suelen estar más

vinculadas a la formación de la identidad y la aceptación social, lo que incrementa la presión por cumplir con ideales estéticos. Lo expuesto también fue reportado en algunas investigaciones previas (Neumark et al., 2018; Bucchianeri et al., 2013).

Otro hallazgo muestra que la mayoría de estudiantes no mostraban un riesgo de desarrollar TCA, mientras que la prevalencia alcanzó el 16.7%. Este resultado quiere decir que la mayor parte de la población estudiada no manifestaba comportamientos alimentarios desordenados ni patrones preocupantes en relación con su alimentación y su percepción corporal. Esto sugiere que, en general, los estudiantes mantienen hábitos alimentarios relativamente saludables y no experimentan una preocupación excesiva por su peso o apariencia física.

Existen investigaciones que respaldan el resultado descrito. En Perú, Zila et al. (2022) evaluaron la prevalencia de los TCA en una muestra de estudiantes de pregrado y concluyeron que esta alcanzaba el 12.5%. De manera similar, en India, Iyer & Shriram (2021) analizaron los TCA entre estudiantes universitarios y determinaron una prevalencia del 13%, lo que resalta la presencia de estas conductas en diversas poblaciones académicas a nivel global. Por otro lado, en Pakistán, Nasrullah et al. (2024) hallaron que el 21.8% de los estudiantes superaban el umbral clínico en su puntuación de TCA. Estos estudios sugieren que, aunque la prevalencia de los TCA varía entre países, factores como la presión académica, las expectativas sociales y culturales, y el contexto educativo pueden influir en el riesgo de desarrollar estas afecciones.

Paralelamente, se encontró que las mujeres experimentaron niveles ligeramente más altos de los TCA en comparación con los hombres. Esto indica que las mujeres pueden estar más expuestas a factores de riesgo asociados con estos trastornos, como la presión social para cumplir con ciertos estándares de belleza y las expectativas culturales sobre la imagen corporal. Además, esta diferencia de género puede reflejarse en la manera en que las mujeres internalizan las normas estéticas y enfrentan la autoevaluación, lo que puede llevar a una mayor IC y, en consecuencia, a comportamientos desordenados en relación con la alimentación. Estudios previos también hallaron una mayor prevalencia de los TCA en las mujeres que en los hombres (Hoteit et al., 2022; Ramírez et al., 2021; Krebs et al., 2019).

Un hallazgo interesante muestra que existe una relación directa y significativa entre la IC y los TCA. Esto quiere decir que a medida que aumenta el nivel de insatisfacción con la propia imagen corporal, también se incrementa el riesgo de desarrollar comportamientos alimentarios desordenados. Esta correlación sugiere que la percepción negativa del cuerpo puede actuar como un desencadenante para la adopción de hábitos poco saludables, como la restricción de la ingesta alimentaria, el exceso de ejercicio o la aparición de episodios de atracones. Resultados similares fueron reportados en investigaciones previas realizadas en diferentes contextos (Mallaram et al., 2023; Yang et al., 2022; Hao et al., 2022). De manera similar, se encontró que existe una

relación directa y significativa entre la insatisfacción corporal y la dieta. Lo expuesto indica que las personas con mayores niveles de insatisfacción corporal tienden a adoptar conductas relacionadas con la restricción alimentaria o la preocupación excesiva por el control de su peso a través de la dieta. Esto sugiere que la insatisfacción con la propia imagen corporal puede ser un factor determinante en la decisión de seguir dietas más estrictas o controlar rigurosamente la ingesta de alimentos, con el objetivo de alcanzar un cuerpo que se ajuste más a los ideales estéticos percibidos. Hallazgos similares fueron obtenidos en algunas investigaciones (Mishin et al., 2024; Hao et al., 2023).

También se halló que existe una relación directa y significativa entre la insatisfacción corporal y la dimensión bulimia. Esta información quiere decir que las personas con mayor insatisfacción corporal presentan una mayor tendencia a experimentar episodios de atracones seguidos de conductas compensatorias, como el vómito o el uso de laxantes, características asociadas con la bulimia. Esto sugiere que la insatisfacción con la propia imagen corporal puede desencadenar comportamientos extremos en un intento de controlar el peso, lo que a su vez contribuye al desarrollo de trastornos alimentarios más graves. Investigaciones previas reportaron resultados similares (Solís & Vargas, 2024; Tuan & Madihah, 2019; Berengüi et al., 2016;

Por otro lado, se determinó que existe una relación directa y significativa entre la insatisfacción corporal y el control oral. Esto significa que las personas con mayor insatisfacción corporal tienden a ejercer un control más riguroso sobre su ingesta de alimentos, restringiendo conscientemente lo que comen para mantener o reducir su peso. Esta relación directa y significativa sugiere que, a medida que aumenta la insatisfacción con la imagen corporal, también aumenta la necesidad de controlar estrictamente la cantidad y tipo de alimentos que se consumen. El control oral puede ser una respuesta a la presión interna o externa para lograr un cuerpo ideal, lo que a su vez puede incrementar el riesgo de desarrollar trastornos de la alimentación, como la anorexia o la bulimia, donde el control excesivo sobre la alimentación es una característica central. Existen investigaciones que respaldan estos resultados (Salas et al., 2022; Ruiz & Quiles, 2021; Behar et al., 2014).

En general, los resultados son particularmente significativos en el contexto actual, donde las redes sociales y los medios de comunicación ejercen una influencia poderosa sobre la imagen corporal (Karam et al., 2023). La creciente presión por cumplir con estándares de belleza puede intensificar la IC, lo que a su vez podría exacerbar la aparición de TCA (Papageorgiou et al., 2022). Es fundamental, por lo tanto, promover una cultura de aceptación y diversidad corporal que contrarreste estos efectos negativos y fomente hábitos de vida saludables. Además, se sugiere que futuras investigaciones evalúen el impacto de programas educativos y de sensibilización en la reducción de la IC y la prevención de los TCA. Una fortaleza de esta investigación es la identificación de la IC como una variable que se relaciona con los TCA, evidenciando cómo niveles elevados de insatisfacción

pueden aumentar el riesgo de desarrollar conductas alimentarias disfuncionales. Asimismo, el uso del coeficiente de correlación Rho de Spearman ha permitido un análisis detallado de esta relación, fortaleciendo la validez de los resultados. De igual manera, este estudio aborda un tema que requiere más atención, contribuyendo a llenar vacíos en la literatura y ofreciendo una perspectiva nueva sobre la relación entre la imagen corporal y los trastornos alimentarios en el contexto de la Amazonía peruana.

Es importante reconocer que la presente investigación tiene algunas limitaciones. Al haberse realizado en una sola universidad, los resultados pueden no ser representativos de otras instituciones o contextos. Además, la homogeneidad de la muestra en términos demográficos y académicos puede afectar la generalización de los hallazgos. También es posible que el uso de cuestionarios haya introducido sesgos de deseabilidad social. Estas limitaciones invitan a ser cautelosos al interpretar los resultados y sugieren que futuras investigaciones deberían buscar incluir muestras más diversas y emplear métodos de recolección de datos complementarios para obtener una visión más completa del fenómeno, lo cual es esencial para mejorar la salud y el bienestar de los estudiantes.

Conclusiones

Los hallazgos permiten concluir que existe una relación directa y significativa entre la IC y los TCA en una muestra de estudiantes de una universidad privada peruana. Esto quiere decir que a medida que aumenta la insatisfacción con la propia imagen corporal, también se incrementa el riesgo de desarrollar conductas alimentarias disfuncionales, como la restricción extrema de la alimentación, la sobrealimentación o comportamientos purgativos. Este vínculo puede estar mediado por diversos factores, como la presión social y cultural para alcanzar ciertos ideales de belleza, así como la influencia de redes sociales que promueven estándares poco realistas de apariencia.

Finalmente, se recomienda implementar programas educativos en las universidades que fomenten una imagen corporal positiva y promuevan la aceptación de la diversidad de cuerpos. Estos programas podrían incluir talleres sobre autoestima, estrategias para manejar la presión social y cultural, y recursos para abordar comportamientos alimentarios saludables. Además, sería beneficioso establecer espacios de apoyo psicológico donde los estudiantes puedan discutir sus preocupaciones relacionadas con la imagen corporal y recibir orientación profesional, contribuyendo así a mejorar su bienestar emocional y prevenir el desarrollo de trastornos alimentarios.

Referencias

- Abdoli, M., Scotto Rosato, M., Desousa, A., & Cotrufo, P. (2024). Cultural differences in body image: A systematic review. *Social Sciences*, 13(6), 305. <https://doi.org/10.3390/socsci13060305>
- Allen, K. L., Mountford, V. A., Elwyn, R., Flynn, M., Fursland, A., Obeid, N., Partida, G., Richards, K., Schmidt, U., Serpell, L., Silverstein, S., & Wade, T. (2023). A framework for conceptualising early intervention for eating disorders. *European Eating Disorders Review: The Journal of the Eating Disorders Association*, 31(2), 320-334. <https://doi.org/10.1002/erv.2959>
- Aparicio, P., Perea, A. J., Martínez, M. P., Redel, M. D., Pagliari, C., & Vaquero, M. (2019). Social media, thin-ideal, body dissatisfaction and disordered eating attitudes: An exploratory analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(21), 4177. <https://doi.org/10.3390/ijerph16214177>
- Barakat, S., McLean, S. A., Bryant, E., Le, A., Marks, P., Touyz, S., & Maguire, S. (2023). Risk factors for eating disorders: Findings from a rapid review. *Journal of Eating Disorders*, 11(1), 8. <https://doi.org/10.1186/s40337-022-00717-4>
- Behar, A. R., Gramegna, S. G., & Arancibia, M. M. (2014). Perfeccionismo e insatisfacción corporal en los trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 52(2), 103-114. <https://doi.org/10.4067/s0717-9227201400020000>
- Berengüí, R., Castejón, M. Á., & Torregrosa, M. S. (2016). Body dissatisfaction, risk behaviors and eating disorders in university students. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 7(1), 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.rmta.2016.02.004>
- Blanco, H., Jurado, P. J., Jiménez, C., Aguirre, S. I., Peinado, J. E., Aguirre, J. F., Zueck, M. D. C., & Blanco, J. R. (2022). Influencia de la insatisfacción corporal y la actividad física en el bienestar psicológico de jóvenes mexicanas. *Retos*, 45, 259-267. <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.91097>
- Bucchianeri, M. M., Arikian, A. J., Hannan, P. J., Eisenberg, M. E., & Neumark, D. (2013). Body dissatisfaction from adolescence to young adulthood: Findings from a 10-year longitudinal study. *Body Image*, 10(1), 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2012.09.001>
- Castellano, S., Rizzotto, A., Neri, S., Currenti, W., Guertera, C. S., Pirrone, C., Coco, M., & Di Corrado, D. (2021). The relationship between body dissatisfaction and eating disorder symptoms in young women aspiring fashion models: The mediating role of stress. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 11(2), 607-615. <https://doi.org/10.3390/ejihpe11020043>
- Chasiquiza, A., & Gavilanes, D. (2023). Insatisfacción con la imagen corporal y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 2192-2202. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.746>
- Dane, A., & Bhatia, K. (2023). The social media diet: A scoping review to investigate the association between social media, body image and eating disorders amongst young people. *PLOS Global Public Health*, 3(3),

- e0001091. <https://doi.org/10.1371/journal.pgph.0001091>
- Danielsen, H. E., Finserås, T. R., Andersen, A. I. O., Hjetland, G. J., Woodfin, V., & Skogen, J. C. (2024). Mirror, mirror on my screen: Focus on self-presentation on social media is associated with perfectionism and disordered eating among adolescents. Results from the "LifeOnSoMe"-study. *BMC Public Health*, *24*(1), 2466. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-19317-9>
- Domínguez, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, *19*(4), 251-254. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>
- Donato, K., Ceccarini, M. R., Dhuli, K., Bonetti, G., Medori, M. C., Marceddu, G., Precone, V., Xhufi, S., Bushati, M., Bozo, D., Beccari, T., & Bertelli, M. (2022). Gene variants in eating disorders: Focus on anorexia nervosa, bulimia nervosa, and binge-eating disorder. *Journal of Preventive Medicine and Hygiene*, *63*(2), E297-E305. <https://doi.org/10.15167/2421-4248/jpmh2022.63.283.2772>
- Duche, A. B., Paredes, F. M., Gutiérrez, O. A., & Carcausto, L. C. (2020). Transición secundaria-universidad y la adaptación a la vida universitaria. *Revista de Ciencias Sociales*, *26*(3), 244-258. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i3.33245>
- Eck, K. M., Quick, V., & Byrd, C. (2022). Body dissatisfaction, eating styles, weight-related behaviors, and health among young women in the United States. *Nutrients*, *14*(18), 3876. <https://doi.org/10.3390/nu14183876>
- Estrada, E. G., Quispe, Y. A., Ayay, G., & Yupanqui, E. H. (2024). Depresión, ansiedad y estrés como predictores del disfrute de la actividad física en estudiantes universitarios: un estudio transversal. *Retos*, *61*, 164-172. <https://doi.org/10.47197/retos.v61.109802>
- Feng, B., Harms, J., Chen, E., Gao, P., Xu, P., & He, Y. (2023). Current discoveries and future implications of eating disorders. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *20*(14), 6325. <https://doi.org/10.3390/ijerph20146325>
- Fuentes, J., Herrero, G., Montes, M. Á., & Jáuregui, I. (2020). Alimentación familiar: Influencia en el desarrollo y mantenimiento de los trastornos de la conducta alimentaria. *Journal of Negative and No Positive Results*, *5*(10), 1221-1244. <https://dx.doi.org/10.19230/jonnpr.3955>
- Gaete, V., & López, C. (2020). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes: Una mirada integral. *Revista Chilena de Pediatría*, *91*(5), 784-793. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.vi91i5.1534>
- Hao, M., Fang, Y., Yan, W., Gu, J., Hao, Y., & Wu, C. (2022). Relationship between body dissatisfaction, insufficient physical activity, and disordered eating behaviors among university students in southern China. *BMC Public Health*, *22*(1), 2054. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-14515-9>
- Hao, M., Yang, J., Xu, S., Yan, W., Yu, H., & Wang, Q. (2023). The relationship between body dissatisfaction, lifestyle, and nutritional status among university students in Southern China. *BMC Psychiatry*, *23*, 705. <https://doi.org/10.1186/s12888-023-05215-8>
- Heider, N., Spruyt, A., & De Houwer, J. (2018). Body dissatisfaction revisited: On the importance of implicit beliefs about actual and ideal body image. *Psychologica Belgica*, *57*(4), 158-173. <https://doi.org/10.5334/pb.362>
- Hoteit, M., Mohsen, H., Bookari, K., Moussa, G., Jurdi, N., & Yazbeck, N. (2022). Prevalence, correlates, and gender disparities related to eating disordered behaviors among health science students and healthcare practitioners in Lebanon: Findings of a national cross-sectional study. *Frontiers in Nutrition*, *9*, 956310. <https://doi.org/10.3389/fnut.2022.956310>
- Iyer, S., & Shriraam, V. (2021). Prevalence of eating disorders and its associated risk factors in students of a medical college hospital in South India. *Cureus*, *13*(1), e12926. <https://doi.org/10.7759/cureus.12926>
- Izquierdo, S., Caycho, T., Barboza, M., & Reyes, M. (2021). Insatisfacción corporal en mujeres universitarias: nuevas evidencias psicométricas del Body Shape Questionnaire de 14 ítems (BSQ-14). *Cuadernos de Psicología del Deporte*, *21*(2), 112-126. <https://doi.org/10.6018/cpd.432521>
- Jiotsa, B., Naccache, B., Duval, M., Rocher, B., & Grall-Bronnec, M. (2021). Social media use and body image disorders: Association between frequency of comparing one's own physical appearance to that of people being followed on social media and body dissatisfaction and drive for thinness. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *18*(6), 2880. <https://doi.org/10.3390/ijerph18062880>
- Karam, J. M., Bouteen, C., Mahmoud, Y., Tur, J. A., & Bouzas, C. (2023). The relationship between social media use and body image in Lebanese university students. *Nutrients*, *15*(18), 3961. <https://doi.org/10.3390/nu15183961>
- Krebs, P. A., Dennison, C. R., Kellar, L., & Lucas, J. (2019). Gender differences in eating disorder risk among NCAA Division I cross country and track student-athletes. *Journal of Sports Medicine*, *2019*, 5035871. <https://doi.org/10.1155/2019/5035871>
- Latiff, A. A., Muhamad, J., & Rahman, R. A. (2017). Body image dissatisfaction and its determinants among young primary-school adolescents. *Journal of Taibah University Medical Sciences*, *13*(1), 34-41. <https://doi.org/10.1016/j.jtumed.2017.07.003>
- Mallaram, G. K., Sharma, P., Kattula, D., Singh, S., & Pavuluru, P. (2023). Body image perception, eating disorder behavior, self-esteem and quality of life: A cross-sectional study among female medical students. *Journal of Eating Disorders*, *11*(1), 225. <https://doi.org/10.1186/s40337-023-00945-2>
- Manning, M., & Greenfield, S. (2022). University students'

- understanding and opinions of eating disorders: A qualitative study. *BMJ Open*, 12(7), e056391. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2021-056391>
- Merino, M., Tornero, J. F., Rubio, A., Villanueva, C. V., Martín, A., & Clemente, V. J. (2024). Body perceptions and psychological well-being: A review of the impact of social media and physical measurements on self-esteem and mental health with a focus on body image satisfaction and its relationship with cultural and gender factors. *Healthcare (Basel, Switzerland)*, 12(14), 1396. <https://doi.org/10.3390/healthcare12141396>
- Mishina, K., Kronström, K., Heinonen, E., & Sourander, A. (2024). Body dissatisfaction and dieting among Finnish adolescents: A 20-year population-based time-trend study. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 33(8), 2605-2614. <https://doi.org/10.1007/s00787-023-02327-0>
- Nasrullah, M. H., Haider, M. J., Arif, M., Zahid, M. N., Iftikhar, S., Mahmood, S., Akhtar, M., & Bin, M. A. (2024). Eating disorders and disordered eating behaviors among undergraduate students in Pakistan as measured by Eating Disorder Examination Questionnaire (EDE-Q). *Cureus*, 16(4), e59158. <https://doi.org/10.7759/cureus.59158>
- Neumark, D., Wall, M. M., Chen, C., Larson, N. I., Christoph, M. J., & Sherwood, N. E. (2018). Eating, activity, and weight-related problems from adolescence to adulthood. *American Journal of Preventive Medicine*, 55(2), 133-141. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2018.04.032>
- Ong, W. Y., & Sündermann, O. (2022). Efficacy of the mental health app *Intellect* to improve body image and self-compassion in young adults: A randomized controlled trial with a 4-week follow-up. *JMIR mHealth and uHealth*, 10(11), e41800. <https://doi.org/10.2196/41800>
- Papageorgiou, A., Fisher, C., & Cross, D. (2022). "Why don't I look like her?" How adolescent girls view social media and its connection to body image. *BMC Women's Health*, 22(1), 261. <https://doi.org/10.1186/s12905-022-01845-4>
- Paricahua, J. N., Estrada, E. G., Poma, R. S., Velasquez, L., Herrera, A. J., Cruz, G. J., Guevara, M. F., Mora, O., & Cruz, E. O. (2024). Calidad de sueño, salud mental y actividad física en estudiantes universitarios de la Amazonía peruana. *Retos*, 61, 59-68. <https://doi.org/10.47197/retos.v61.109649>
- Prieto, A., & Muñoz, A. O. (2015). Bienestar subjetivo e imagen corporal en estudiantes universitarias de Arequipa. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 21(2), 320-328. <https://ojs3.revistaliberabit.com/index.php/Liberabit/article/view/277>
- Quittkat, H. L., Hartmann, A. S., Düsing, R., Buhlmann, U., & Vocks, S. (2019). Body dissatisfaction, importance of appearance, and body appreciation in men and women over the lifespan. *Frontiers in Psychiatry*, 10, 864. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00864>
- Ramírez, M. del P., Luna, J. F., & Velázquez, D. D. (2020). Conductas alimentarias de riesgo y su asociación con el exceso de peso en adolescentes del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca: Un estudio transversal. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, 25(2), 246-255. <https://doi.org/10.14306/renhyd.25.2.1170>
- Rosenqvist, E., Konttinen, H., Berg, N., & Kiviruusu, O. (2023). Development of body dissatisfaction in women and men at different educational levels during the life course. *International Journal of Behavioral Medicine*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s12529-023-10213-x>
- Rossi, A. A., Pietrabissa, G., Tagliagambe, A., Scuderi, A., Montecchiani, L., Castelnuovo, G., Mannarini, S., & Dalla, L. (2023). Many facets of eating disorders: Profiling key psychological features of anorexia nervosa and binge eating disorder. *Behavioral Sciences*, 13(3), 276. <https://doi.org/10.3390/bs13030276>
- Ruiz, A., & Quiles, Y. (2021). Prevalencia de la ortorexia nerviosa en estudiantes universitarios españoles: Relación con la imagen corporal y con los trastornos alimentarios. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 37(3), 493-499. <https://doi.org/10.6018/analesps.44904>
- Salas, A., Gutiérrez, Á., & Vernetta, M. (2022). Insatisfacción corporal y trastornos de conducta alimentaria en gimnastas: Revisión sistemática. *Retos*, 44, 577-585. <https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.91042>
- Shoraka, H., Amirkafi, A., & Garrusi, B. (2019). Review of body image and some of contributing factors in Iranian population. *International Journal of Preventive Medicine*, 10, 19. https://doi.org/10.4103/ijpvm.IJPVM_293_18
- Solís, D. M., & Vargas, A. (2024). La insatisfacción corporal y riesgo de trastorno de conducta alimentaria. *Salud ConCiencia*, 3(1), e65. <https://doi.org/10.55204/scc.v3i1.e65>
- Suhag, K., & Rauniyar, S. (2024). Social media effects regarding eating disorders and body image in young adolescents. *Cureus*, 16(4), e58674. <https://doi.org/10.7759/cureus.58674>
- Tort, G., Pollina, M., Ferrer, Y., Ortega, M., Vilafranca, M., & Artigues, E. (2023). Positive body image: A qualitative study on the successful experiences of adolescents, teachers and parents. *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-being*, 18(1), 2170007. <https://doi.org/10.1080/17482631.2023.2170007>
- Tuan, A., & Shukri, M. (2019). Relationship between body dissatisfaction and eating disorder of university students. *Universiti Malaysia Terengganu Journal of Undergraduate Research*, 1(2), 36-40. <https://doi.org/10.46754/umtjur.v1i2.64>
- Woolley, K., Fishbach, A., & Wang, R. M. (2020). Food restriction and the experience of social isolation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 119(3), 657-671. <https://doi.org/10.1037/pspi0000223>
- Worsley, J. D., Pennington, A., & Corcoran, R. (2022). Supporting mental health and wellbeing of university

and college students: A systematic review of review-level evidence of interventions. *PLOS ONE*, 17(7), e0266725. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0266725>

Yang, F., Qi, L., Liu, S., Hu, W., Cao, Q., Liu, Y., Tang, M., Lv, Z., Zhou, Z., & Yang, Y. (2022). Body dissatisfaction and disordered eating behaviors: The mediation role of smartphone addiction and depression. *Nutrients*, 14(6), 1281.

<https://doi.org/10.3390/nu14061281>

Zila, J., Grados, P., Regalado, K. M., Luna, C. J., Calderón, G. S. S., Diaz, M., Diaz, C., & Sifuentes, J. (en prensa). Prevalencia y factores del trastorno de conducta alimentaria en estudiantes de Medicina Humana del Perú en el contexto de la pandemia de COVID-19: estudio multicéntrico. *Revista colombiana de psiquiatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2022.07.005>

Datos de los/as autores/as:

Edwin Gustavo Estrada-Araoz	gestrada@unamad.edu.pe	Autor/a
Guido Ayay-Arista	gayay@unibagua.edu.pe	Autor/a
José Ricardo Pujaiico-Espino	jpujaico@unica.edu.pe	Autor/a
Efraín Humberto Yupanqui-Pino	ehyupanqui@unap.edu.pe	Autor/a
Armando Yupanqui-Pino	ayupanqui@unap.edu.pe	Autor/a
Jair Emerson Ferreyros-Yucra	jferreyros@undc.edu.pe	Autor/a
José Octavio Ruiz-Tejada	jose.rt14@hotmail.com	Autor/a
Freddy Abel Rivera-Mamani	fribera@unamad.edu.pe	Autor/a